

Para mayor exactitud añadiremos, que de diez de ellas, existen trabajos parciales mas ó menos numerosos, pero siempre incompletos. De seis se han devuelto á los diócesanos los expedientes para que los reformen ó por venir defectuosos ó no ajustados del todo á la legislación vigente. De las estóres restantes nada se ha resuelto, si bien algunas han elevado consultas que han sido resueltas y todas han manifestado las razones que les han impedido hasta ahora dar concluidos los trabajos. Escuchado parece añadir, que todos los expedientes completos que en la secretaría se han recibido, han pasado, con arreglo á la ley, después de examinados por aquella, al Consejo de Estado, de cuya ilustrada opinion se hallan pendientes.

Nos dicen de Paris que el archiduque Maximiliano no pasará á Francia á conferenciar con el emperador hasta que las nuevas noticias que deben llegar de Méjico hácia el fin de setiembre, indiquen cuál es la situación de los Estados mejicanos ante el proyectado establecimiento de un imperio.

Por retiro de D. Manuel Perales y Mercader ha sido promovido á coronel de ingenieros el que lo es graduado de infantería, teniente coronel del cuerpo, don Onofre Rojo. De sus resultados asciende á teniente coronel el comandante D. Antonio Cheli: á comandante el capitán don Francisco Ruiz Zorrilla, y á capitán el teniente D. Alejo Lasarte y Carreras.

La Independencia belga dice que una carta de Barcelona participa que habiendo invitado el cónsul francés en aquella plaza á sus compañeros los cónsules extranjeros para asistir á una función religiosa con motivo de la fiesta del 13 de agosto, solo correspondió á la invitacion el cónsul de Italia, habiéndose abstenido de asistir los cónsules de Inglaterra y de los Estados Unidos. Lo que sobre esto podemos decir es, que el periódico barcelonés la Corona asegura que no ha llegado á sus noticias la celebracion de tal fiesta, la cual habria pasado desapercibida.

Se asegura que el arzobispo de Méjico va á ser elevado á la dignidad cardenalicia.

Dentro de pocos dias hará una nueva ascension madama Pottevin, á cuyo efecto anda buscando un local mas decente, y á propósito que el solar donde verificó su primera ascension el domingo. Una de sus ascensiones la hará sobre un caballo y otra sobre un toro. De un día á otro espera de Paris un magnífico globo. Desearnos á esta aeronauta la mejor fortuna.

Ha sido aprobada por el gobierno la subasta del solar señalado con la letra C, de los que pertenecen á la parte derribada del hospital general. El remate ha sido hecho á favor de D. Antonio Rodrigo, en la cantidad de 357,076 rs.

Del 10 al 12 dará principio á sus tareas la empresa del teatro del Príncipe, á cuyo frente se hallan los distinguidos actores Sres. Catalina y la inimitable Matilde. La primera función será una de las mas notables producciones de nuestro teatro antiguo. Para hacer los preparativos convenientes ha llegado ya á Madrid D. Juan Catalina. No es para nosotros dudoso que el público sabrá recompensar los esfuerzos con que la indicada empresa procura complacer, dando cuanta amabilidad es posible á sus representaciones.

Por haber sido declarado de cuartel el brigadier coronel de ingenieros D. Julian Angulo y Velasco, ha sido ascendido el teniente coronel del cuerpo D. Andrés

Brull y Sinués; y de sus resultados ha sido promovido á teniente coronel el comandante del mismo cuerpo D. Francisco Aradón; á comandante el capitán D. Juan Pujol, y á capitán el teniente D. Juan Saenz é Izquierdo.

A poco de ocurrir ayer en la calle de la Independencia el proyecto de robo y asesinato de que hemos dado conocimiento á nuestros lectores, fué detenido en la plazuela del Rastro y conducido á la casa de socorro del tercer distrito, un sujeto que llevaba una grave herida en un brazo. Fué curado por el profesor Sr. de Haro. El inspector de vigilancia de la Latina Sr. Labanda, sospechando que esta herida pudiera proceder de algun desafío ó cosa por el estilo trató de practicar las averiguaciones consiguientes, y como obtuviera por resultado de la ambigüedad de las contestaciones, y de ciertas raspaduras de la cédula de vecindad, el que sus sospechas se aumentasen, envió al herido en calidad de preso al hospital; y al tener conocimiento de lo ocurrido en la calle de la Independencia, prosiguió sus averiguaciones viniendo á delucir que el herido pueda ser uno de los que tomaron parte en el proyectado robo.

Estas sospechas se ven confirmadas por la semejanza entre las faldas que dá el prendero sorprendido, acerca del traje y fisonomía de los que le acometieron. Pero hay otra circunstancia, y es que el inspector de la Audiencia Sr. Avila, tuvo noticia de que en una casa de la calle de Cochilleros se había visto un reguero de sangre, se había encontrado un puñal, y se había visto entrar y salir á un hombre con las señas del mismo curado en la plazuela del Progreso, y las mismas señas de la sangre marcaban la direccion que habia llevado por la calle de Toledo.

Todas estas circunstancias hacen concebir la creencia de que haya caído en poder de la justicia uno de los autores del crimen que se intentó cometer ayer, y no faltan motivos tampoco para suponer que el preso sirva de guia que conduzca al descubrimiento de algun otro crimen anterior. Esto hemos oido de público, y repetimos como ayer que no respondemos de la exactitud de los hechos.

El preso parece que es catalán. Su objeto al entrar en el portal de la calle de Cochilleros fué sin duda restañar la sangre de su herida. Las sospechas concebidas por el inspector Sr. Labanda han sido indudablemente la verdadera razon para dar con la pista que al parecer puede conducir al castigo de un crimen cuya huella se creia ayer perdida.

El ladrón preso hace dos ó tres dias en una casa de la calle de la Garduña se cree que sea un licenciado de presidio, autor de un robo y asesinato de una criada, cometido hace diez y siete años en la Carrera de San Gerónimo. Este desgraciado, que fué sentenciado á pena capital en primera instancia, y diez años de presidio en defi-

nitiva, usaba nombre supuesto, y una casualidad ha hecho que se descubran sus antecedentes. Creemos que cuando nos sea posible, nos será lícito dar algunos otros pormenores.

De una correspondencia de Paris tomamos la siguiente interesante noticia:

«Parece que á principios de este mes nuestro embajador ha firmado en el ministerio de Negocios Extranjeros, un tratado por el cual se estipula que se distribuirá por mitad entre España y Francia, la indemnizacion que el emperador de Annam está obligado á pagar á plazos á los aliados por los gastos de la expedicion. Si no estamos mal informados, asciende la totalidad de esta indemnizacion á mas de 4.000,000 de duros.»

Anoche hubo un ligero incendio en una relojería de la calle de las Hileras, pero se extinguió en breve sin grande esfuerzo, y sin más pérdida que la de algunas ropas.

Ha sido devuelta por el procurador á la Audiencia, con el oportuno escrito de defensa, la voluminosa causa formada á consecuencia del motin ocurrido hace tiempo en el presidio de Alcalá.

El jueves por la noche habrá en la plaza de toros una gran función extraordinaria de fuegos artificiales, en la cual parece que intentan dar una prueba de su habilidad dos pirotécnicos valencianos, Sres. Llorens y Olmos. La plaza estará iluminada con grandes flameros. La función empezará á las ocho. La entrada general será á 2 rs.

Ha sido nombrado comisario de vigilancia de Fernando Póo, el empleado del ramo en esta corte D. Ramon Brunet.

Ha sido ajustado por la empresa del Teatro-Real para cantar en la próxima temporada el baritono Sr. Guiciardi, conocido ya del público madrileño.

La eminente cantante señorita Patti trabajará en el régio coliseo desde el 10 de noviembre al 15 de diciembre, único tiempo que le dejan disponible los compromisos que tiene ya contraídos con otras empresas.

Sigue siendo probable el ajuste del célebre tenor Mario. Los aficionados esperan con grande interés saber si podrán escuchar en la próxima temporada al artista que dá á conocer hoy la época mas floriente del bello canto italiano.

Cartas de Polonia dicen que acaso dentro de poco tome Mieroslawski la dictadura; no hay para qué ocultar que esto sería el golpe de gracia para la insurreccion, y puede asegurarse que si agota los recursos le será de todo punto imposible continuar la lucha durante el invierno.

La feria de Alcalá estuvo ayer bastante

animada y prometia mayor animacion para hoy. El inspector especial de vigilancia, Sr. Briones, que estuvo en ella, no perdió el viaje, puesto que apenas habia llegado, sorprendió á cierto industrial que estaba cambiando y expendiendo moneda falsa. Escusado es decir que en seguida le puso á disposicion del señor juez de primera instancia acompañando como cuerpo del delito, 8 duros y 19 medios duros, falsos todos, que le fueron encontrados.

Entre las medidas adoptadas por el gobernador y junta de beneficencia de Guadalajara, á consecuencia del incendio de la casa de expósitos, ha sido una de ellas habilitar las salas bajas del hospital para trasladar á ellas á los acogidos y las hermanas de la Caridad. Tanto esta como todas las demás determinaciones adoptadas para remediar en lo posible las consecuencias de tan terrible siniestro, han merecido la aprobacion del ministro de la Gobernacion.

Proyéctase hace tiempo lo que ayer decíamos sobre la enagenacion por parte del patrimonio real de una parte del Retiro; pero la idea está mucho menos adelantada de lo que ayer se decía, y hasta ahora no se ha hecho mas que algun trabajo lineal facultativo que todavía no ha sido aprobado.

El gobierno ruso ha mandado al palatinado de Lublin 10,000 hombres de refuerzo para sofocar la insurreccion.

Anoche tuvimos el gusto de ver la magnífica colección de fieras que el domador Sr. Bernabé ha expuesto al público en la calle de San Juan, al lado de la fábrica platería de Martínez. El gran tamaño y la hermosura de las fieras y lo numerosa que es la colección la recomiendan al público.

Una de las funciones que prepara la empresa del teatro del Príncipe es la bellísima comedia de magia mas aplaudida cuanto mas vista, titulada *Los polvos de la madre Celestina*. Para ponerla en escena con todo el gusto y propiedad que requiere, se han pintado 17 decoraciones nuevas por el acreditado pintor escenógrafo Sr. Bravo.

ESPECTACULOS DE MAÑANA.

CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 1/2 de la noche.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos.—26 representación del célebre Lectard.

CIRCO DE PRICE.—A las 9 de la noche.—Función de variados ejercicios equestres y gimnásticos.

COLECCION DE FIERAS.—Mr. Bernabé las tiene expuestas al público, en la calle de S. Juan, esquina á la Platería de Martínez, desde las 9 de la mañana á las 9 de la noche.

iria á verme con mucha frecuencia. Acepté, pues habia notado que mi educacion estaba algo descuidada.

«En el colegio, lo confieso, me ví colmada de cuidados y de amistad. Me reuní con señoritas de muy buenas casas, y contraí dulces afecciones. Parecia que hice rápidos progresos, por ue al cabo de quince meses declaró mi querida amiga que yo tenia toda la instruccion que una jóven necesita para brillar en sociedad. Sacaronme, pues, del colegio, y vine á ser la compañera fiel de mi querida protectora, quien me confió una cosa bastante sorprendente, pero de cuya sinceridad no debí dudar. Me persuadió de que eramos primas hermanas, y que todas las noticias que se habia procurado confirmaban plenamente la certeza de este parentesco.

«Ya lo veis, señor marqués, soy prima de Mad. de Castellán, porque ya habreis adivinado que es de ella de quien he querido hablar.

«Pues bien, aquí quiero rendir homenaje á la verdad. Desde que mi prima de Castellán se encargó de ser mi protectora, desde que vive con ella y vivo con su vida, por decirlo así, me es imposible no reconocer que no ha cesado un día, un instante, de ser para mí la mejor y mas amable de mis parientes, y la mas fiel de las amigas.

«En la primavera última hicimos un viaje á Inglaterra, y fui presentada en la sociedad mas aristocrática, donde parece que tuve un éxito prodigioso. Perdonadme esta confesion algo singular, pero quise ser franca, y no sé cómo deciros las cosas de otro modo.

«En Londres se me presentaron muchas ocasiones de casarme, y se me ofrecieron partidos muy ventajosos. Rehusé todas las proposiciones, porque tenia una gran repugnancia á ser inglesa. Y aquí, tal vez, me mostré un poco cruel con mi prima de Castellán, que parecia tener un gran empeño en verme contraer uno de esos casamientos que nos aseguran una existencia de príncipes. Ese es un punto sobre el cual no podemos ser de la misma opinion. Mi prima, como ya lo he notado muchas veces, se empeña en querer persuadirme de que una jóven asegura mas su dicha no teniendo experiencia del mundo con un esposo de cierta edad, que con un marido jóven; los casamientos por inclinacion, son, segun ella, verdaderas novelas, cuyo último capítulo concluye siempre bastante mal.

«Excepto esto, os aseguro, señor marqués, que entre mi prima y yo existe

completa armonía de sentimientos. Si, ella es buena, amable, espiritual, generosa y de amable trato. Y despues, qué elevacion de alma, qué superior inteligencia!

«Pero concluyo. Esta carta es ya demasiado larga. Quería hablar mucho con vos, que me habeis honrado con tanta adhesion, y que es dignis acordaros aun de esta pobre huérfana, admitida en vuestra familia. He querido haceros conocer lo que soy hoy y con quien estoy, á fin de que tengais de mí buena idea, porque quiero conservar vuestro afecto y estimacion. Dejarme que escriba esta palabra; me hace tanto bien!

«Mañana salimos para pasar quince dias ó tres semanas en el campo, en casa de una de nuestras buenas amigas, madama de Sablinville, una mujer encantadora, á quien tal vez conoceréis. No procureis verme ni escribirme. Mi prima de Castellán veria en ello una intriga, y en esa parte es muy severa.

«El invierno próximo os hareis presentar en su casa. Con vuestro nombre y vuestra fastuosa existencia de verdadero hidalgo, estais seguro de ser uno de los amigos de la casa. Hasta entonces pensad un poco en mí, y en medio de vuestros placeres mundanos, recordad los buenos dias que hemos pasado en el castillo de vuestros padres, esa suntuosa y encantadora morada que lleva el nombre de vuestra familia y de la que espero no os deshareis jamás. Sí, señor marqués, la fortuna, las grandezas os sientan muy bien, á vos que teneis un alma tan bella; yo por mi parte bendigo á Dios por haberos hecho dichoso.

«Adios, señor marqués, y creed en el eterno afecto y gratitud de vuestra protegida

MARIA LUCY.
«El nombre de Lucy ha sido preferido al de María, no sé por qué. En fin, este pronombre me pertenece como el otro. En la sociedad es necesario, segun parece, que me llame Lucy de Castellán.»

Seria difícil expresar cuáles fueron los sentimientos y las emociones de Raimundo á medida que iba leyendo esta carta, escrita con una franqueza y una pureza admirables. Muchas veces Raimundo estuvo á punto de arrepentirse de la opinion que habia formado de Mad. de Castellán, y hasta de su amiga Mad. de Sablinville. Se preguntaba á sí mismo si no era víctima de un error, y sin saberlo las calumniaba en su ánimo. Verd é es que madama de Sablinville le habia usurpado una

herencia legítima. Pero quién podia asegurarle que el testador habia sido seducido por ella, y que por uno de sus caprichos de anciano habia cambiado libremente sus últimas disposiciones?

Por otra parte, Mad. de Castellán tenia todas las apariencias de una intrigante, que podia en un momento dado hacer servir á sus proyectos la incomparable belleza de Lucy. Pero quién probaba esto? Qué hecho venia en su apoyo? La carta de Lucy no era la expresion mas franca y mas leal de su gratitud á Armada? La defensa mas encantadora en favor de las cualidades de esta mujer?

Raimundo, como es consiguiente, no pudo cerrar los ojos en toda la noche. Retirado en su pobre habitacion alumbrada por la claridad de una luz de gas de la calle, púsose á pensar en todo su pasado tan brillante, tan feliz, tan floreciente. Ay! María le creia aun en una posición opulenta, en todas las delicias de su pasada fortuna. La pobre niña era tan feliz al persuadirse de esto, que Raimundo resolvió no desengañarla. Solo que al ocurrirse esta idea lágrimas abundantes corrieron de sus ojos, tuvo un momento de desesperacion. Pero pronto el dulce rostro de la jóven, que habia entrevisto por la reja, el melodioso sonido de su voz, todo ese conjunto hechicero de juventud y de gracia, se le apareció como una vision. Sonrió ante esta imagen, elevó su corazón á Dios, pensó en su madre, y mas tranquilo, casi seguro de su porvenir, pudo, cuando empezó á amanecer, entregarse á un profundo sueño.

VI.

Entre aquellos de nuestros lectores que viven en Paris, habrá algunos seguramente que hayan tenido ocasion de comer en mesa redonda.

Esta clase de fondas á horas fijas tienen establecidos precios poco elevados. La cocina es sana, el cubierto de una limpieza laudable, y la reunion mas variada que la comita.

Algunas de estas casas, sin embargo, se distinguen por la delicadeza de los platos y el lujo de su servicio. Las hay donde se come perfectamente bien á diez francos por persona. Estas son muy raras y en ellas se encuentran generales retirados, ricos comerciantes que han abandonado los negocios, abogados que emplean á darse á conocer, diplomáticos de segun lo orden, celebridades artísticas y literarias, y despues esas individualidades cuyo estado y posicion en la sociedad

son muy dudosos, pero que les gusta darse buena vida.

Tal era la mesa redonda de casa de Mad. de Aigrefenille (nombre ilustre en gastronomia) en uno de los mejores sitios del boulevard Montmartre. Mad. de Aigrefenille tenia cuarenta años, y conservaba aun una belleza bastante distinguida. Así es que contaba siempre entre los concurrentes de su casa bastantes adalides para consolarse de no tener ya veinte años.

Al finalizar una de esas buenas comidas, tales como se hacian en casa de esta buena señora, la conversacion, hasta entonces reservada, empezó á generalizarse, y por consiguiente se volvió mas espontánea.

La mesa redonda estaba completa aquella noche; habia cuarenta y seis convidados. Era el non plus ultra del personal, dadas las proporciones del comedor. Ocho ó diez jóvenes colocadas con bastante simetría alrededor de la mesa contribuian singularmente á distraer la vista y la imaginacion de los convidados. Estas jóvenes eran muy lindas en grados diferentes, y todas iban vestidas con mucho gusto. Entre ellas se distinguian dos artistas dramáticas próximas á salir á la escena en Paris, y una linda notabilidad equestre recién llegada de la América del Sur.

La señora no habia aparecido aun en la arena, porque la estacion estaba muy avanzada, y habia aplazado sus triunfos hipoicos para la próxima primavera. Las otras jóvenes no tenían posiciones sociales bien definidas, pero parecian vivir en una medianía bastante holgada. No basta esto en Paris á una mujer elegante para que sea festejada y admirada?

«Apostemos, señora, dijo un caballero condecorado con una cinta de cuatro colores, apostemos á que no adivinai para qué obra de beneficencia he dado mis cuarenta lises hace ocho dias tomando helada en casa de Tortoni al salir de la ópera?»

«Cuarenta lises de una vez para una obra de caridad! dijo una jóven vinda de veintinueve años, linda como la rubia Hebe; ah! vizoende, eso os hace mucho honor!»

«No, nunca podremos adivinarlo, añadió la señorita de Rovermont, Ernestina de Rovermont, bella y esbelta jóven de diez y nueve años, que habia rehusado ya tres casamientos.

«Pues bien, continuó el vizoende; no os riáis. He dado ochocientos francos en magníficos lises de oro para el rescato...»

«De los negros entre los confederados de Virginia? No valen la pena, dijo la amazona del Brasil.

DIARIO DE MADRID

Santos del día 26. — San Cesario, papa y mártir.
Cultos. — Se gaza indignamente planaria de Cuarenta Horas en la Iglesia de Escuelas Pías de San Antonio Abad, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde se cantará vísperas a San José Calasanz. — Tarde. — Se cantarán vísperas al santo fundador, en las Escuelas Pías de San Fernando. — Prosigue la novena de la Virgen del Olvido, en San Francisco, predicando D. Mateo Yagüe; la de la Virgen de la Consolación en Santo Tomás, siendo orador D. Agustín Pedrosa, y en la del Sagrado Corazón de María, en San Cayetano, predicará D. Tomás de la Riva.
Visita de la corte de María. — Nuestra Señora del Buen Parto, en San Luis, ó en San Sebastián.
Orden de la plaza. — Servicio para el día 26. — Parada: Cuenca é Ileria. — Jefe de día: Señor comandante del batallón cazadores de Baza D. José González de Bonilla. — Visita de hospital: San Fernando. — Re-comunicación de provisiones: Comarcas del Príncipe. — El general gobernador, Quesada.

ANUNCIOS

LOS TERREMOTOS DE MANILA. — Estudios históricos sobre los grandes terremotos que han tenido lugar en el Archipiélago Filipino, por D. Antonio García del Canto.
Este folleto se vende á 6 rs. en las librerías de Duran, Americana, Cuesta, Plaza y Lecandio Lopez.
Los libreros de provincias y particularmente que desean algun ejemplar, dirigirán sus pedidos al autor, calle de San Gerónimo núms. 37 y 39, principal, derecha, Madrid.
A los libreros de provincia que piden de una vez 25 ejemplares, se les hará una rebaja de 15 por 100.
No se servirá ningún pedido sin que se remita anticipadamente su importe.
DONA POLONIA SANZ, PRIMERA dentista de cámara y del príncipe Muley-el-Abbas, ofrece su establecimiento, Puerta del Sol, y Arenal, 1 y 3, cuarto segundo. Cura las enfermedades de la boca, extrae muelas, raigones y dientes; construye desde un diente hasta la caja completa, garantizando sus obras por el tiempo que se exija; orifica en pasta y limpia la dentadura por un precio sumamente arreglado.
DENTISTAS PARA COMPRAR bueno y barato acudir al gran depósito de las fábricas de Elbar. — Carretas, núm. 27, principal.

EL MEDICO CIRUJANO CATALAN D. D. Joaquín Dalmáu, sigue curando las enfermedades crónicas, tanidas muchas de ellas por incurables, como la epilepsia, parálisis neurálgias, etc. Recibe en la calle de la Grada, núm. 24, cuarto principal, de doce á cuatro.

LA PENINSULAR.

Venta de fijas de la compañía.
Esta compañía procederá á la venta de los dos primeros casas terminadas, de las seis en construcción, en la ciudad de Alicante, y su calle de Bailen, en la forma que previenen sus Estatutos, á las doce de la mañana del día 6 de setiembre próximo.
La subasta tendrá lugar en Alicante en las oficinas de la subdirección, calle de Argensola, núm. 5, cuarto principal, y en Madrid en la del Sordo, núm. 27, cuarto segundo, á la misma hora.
Los planos, precios y condiciones estarán de manifiesto desde este día en ambos puntos.
Si alguna persona, deseando interesarse en la licitación, quiere tener los planos de fachada y distribución, podrá reclamarlos de la dirección general.
Madrid 29 de agosto de 1863.
El director general, Pascual Madoz.

UNA SEÑORA CON SU CRIADA, admite dos huéspedes con asistencia ó sin ella. Corredora baja, núm. 39, cuarto segundo.

SE VENDE EN PUBLICA Y EXTRA-Judicial subasta voluntaria una casa sita en esta corte y su calle de Fuencarral señalada con el número 64 moderno, que comprende 1,695 pies, apreciada en doscientos cuarenta mil reales, y produce anualmente 12,600 reales. Para su remate se señala la hora de las doce del día 26 del corriente en el estudio del notario D. Francisco de la Cruz, calle del Príncipe, número 9, principal de la derecha, reservándose el dueño admitir ó no la postura que le pareciere de las que se hicieren. En dicho estudio se hallan los litulos y pliego de condiciones bajo las que ha de verificarse dicha subasta.

EL DIRECTOR DE LA ORQUESTA DEL Circo del Príncipe Alfonso, D. César Tarroca, pone en conocimiento del respetable público de Madrid y provincias, que tiene toda la música que se le pida de su vasto y nuevo repertorio, para piano forte y cualquier instrumento, hasta la grande orquesta y música militar. Travesía de San Mateo, núm. 11, principal, izquierda.

REGALON UN TINTERO O SE TIMBRA el papel al que compre una bonita caja de viaje, 100 cartas, 100 sobres ennegomados, lacres, tinta, lapiceros, plumas, porta plumas, jabón, cbeles, cola y potvos, todo 10 rs. Con papel inglés 12 rs. Fino y mas cosas 14 rs. Cante dorado y de luto, 13, 19 y 24 rs. Príncipe, 8.

COMPAÑIAS ASEGURADORAS HISPANO-PORTUGUESAS.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.
Excmo. Sr. D. Ventura Diaz, propietario, presidente.
Excmo. Sr. D. Cayetano Urbina, senador, propietario, vicepresidente.
Ilmo. Sr. D. Gabino Gasco, propietario, Señor Marqués de Nevarres, propietario.
Sr. D. Pedro de Echevarría, propietario.
Sr. D. Luis Manglano, propietario.
Sr. D. Francisco Paz de la cadena, propietario.
Excmo. Sr. D. José Sanchez Ocaña, propietario.
Excmo. Sr. D. Ramon Anglés, propietario.
Ilmo. Sr. D. José Juan Navarro, propietario.
Señor Conde de Alvar Fañez, propietario.
Señor conde de Clonard, propietario, secretario.
Delegado del gobierno de S. M., Sr. D. Ramón Leandro Malato.
Director general, Sr. D. Nicolás Hurtado.
Director adjunto, Sr. D. Adrian Garcia Hernandez.
Secretario general, Ilmo. Sr. D. Francisco Argüelles.
Tres años cuentan ya de existencia legal estas compañías. En este período han llenado sus obligaciones con religiosidad, y exactitud. Los labradores y ganaderos que vieron desaparecer el fruto de sus afanes y trabajos por los rigores del tiempo, han sido puntualmente indemnizados.
LA AGRICOLA.
Asegura todas las cosechas.
Ventajas. La seguridad de todo labrador de no perder el fruto de su trabajo siempre que sus cosechas sufran un siniestro, ó lo que es lo mismo, saber que para el asegurado hay buenas cosechas, aunque estas se pierdan.
LA GANADERA.
Asegura los ganados que mas utilidad prestan al labrador.
Ventajas. Están al nivel de las que produce «La Agrícola.» Para un labrador, sus ganados constituyen parte de su capital. Asegurándolos en la compañía, nada ha perdido, nada puede perder si es socio.
Madrid. — Arenal, 26.

LA TUTELAR.

COMPANIA GENERAL ESPAÑOLA DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA.

Delegado régio: Sr. D. Francisco Dumont y Calonge.

JUNTA DE VIGILANCIA:
Excmo. Sr. marqués de Heredia.
Sr. D. Juan Francisco Diaz, jefe de administración.
Sr. D. José Hermenegildo Amirolas, abogado y propietario.
Sr. D. Cipriano Velasco, ingeniero civil.
Ilmo. Sr. D. José de Osorno y Perales, jefe superior de administración.
Sr. D. Antonio María Puig, coronel y cajero general de Ultramar.
Sr. D. Ciriano Tejedor, médico.
Sr. D. Tomás Lopez de Berges, jefe de administración.
Sr. D. Guillermo Rolland, banquero.
Excmo. Sr. D. Lucio del Valle, ingeniero civil.
Sr. D. Juan Stuyck y Lloret, jefe de administración.
Ilmo. Sr. D. Luis Díaz Perez, abogado.
Excmo. Sr. D. Juan Antonio Zariátegui, Sr. D. Francisco Gonzalez Elipse, diputado á Cortes y propietario.
Sr. D. Joaquin de Jovellar, oficial del ministerio de la Guerra.
Sr. D. José Soler y Espalter, abogado.
Sr. D. Ignacio Crespo, abogado (vocal secretario).

Director general: D. Pedro Pascual Uragon.

SITUACION DE LA COMPANIA EN 8 DE JUNIO DE 1863. CAPITAL SUSCRITO. NÚMERO DE SUSCRICIONES. TÍTULOS COMPRADOS.

Table with 3 columns: CAPITAL SUSCRITO, NÚMERO DE SUSCRICIONES, TÍTULOS COMPRADOS. Values include 628.249.676-00 RS., 87.110, RS 474.459.000.

LA TUTELAR hace toda clase de operaciones, bien sea con pérdida del capital por muerte del asegurado, ó sin pérdida del capital por muerte del asegurado. Las suscripciones son liquidables cada cinco años, ó anualmente, á voluntad de los suscritores. Las suscripciones liquidables todos los años facilitan á todos los que lo deseen medios de crearse desde luego rentas vitalicias. LA TUTELAR es la sociedad de su clase mas antigua y acreditada en España, segun se ve por el ligero resumen de su situacion en este día, la que mas capital asegurado y mayor número de suscritores cuenta. Las seis liquidaciones que lleva practicadas, y en las que ha devuelto considerablemente acrecido el capital á los imponentes, prueban con datos irrecusables la buena organizacion de esta sociedad y las inmensas ventajas que ofrece. En la dirección general, establecida en Madrid, calle de Alcalá, núm. 36, y en las oficinas de los agones en provincias se facilitan GRATIS prospectos y se darán todos los datos y esplicaciones necesarias para que el público pueda ilustrar su opinion en la materia.

CAJA GENERAL DE IMPOSICIONES Y DESCUENTOS.

En este establecimiento, y con las condiciones que son ya muy conocidas del público, se admiten imposiciones de 4 rs. á 10,000, al interés fijo de 14 por 100 y á interés convencional las que pasen de 10,000 rs.
Oácinas: calle de Atocha, 22, 24 y 26, principal.
Horas de despacho: de nueve de la mañana á dos de la tarde.
Imprenta de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—EDITOR D. Hilarión Zuloaga.

—No, señora, continuó el vizconde: para el rescate de las pieles amarillas....
—¿De los malayos, de los siameses, de los malgachos? preguntó un capitán de navio. Mala mercancía!
—No capitán. Para el rescate...
—Apuesto á que el señor vizconde se ha divertido en rescatar una linda esclava del difunto sultán, dijo una arrogante morena adornada con una cofia de satén blanco con cintas color de rosa.
—No, señora, he dado cuarenta luises para el rescate de doscientas chinas.
Una carejada inocente acogió estas palabras. Se rogó, se suplicó al vizconde que diese esplicaciones. La cosa parecia en extremo cómica, con tal que no pasase sin embargo los límites de la conveniencia.
—Tranquilízalos, dijo el vizconde. Voy á contarlos.
Y el amable convidado hizo el relato de la escena á que asistimos, pero tuvo el buen gusto de no nombrar á nadie.
—Señor vizconde, repuso un convidado colocado en un ángulo de la mesa, habeis referido la escena perfectamente, y por mi parte debo daros gracias por la discrecion que habeis tenido callando los nombres de las fandangos de la obra. Tengo el honor de conocer particularmente á esas damas; en cuanto á su obra, es soberbia, y hasta puede ser un buen negocio.
—No lo creo, replicó un rico comerciante retirado, y yo no colocaria ni cincuenta céntimos en esa chinata.
—Y por qué, caballero? dijo con un acento italiano el convidado que habia alabado la discrecion del vizconde. Conoció el negocio en su conjunto y en sus detalles?
—Dios me librel si dió el comerciante. Pero lo mismo da; se me figura que esa es una de las mejores bromas de estos tiempos.
—A qué llamais broma? dijo con acritud el italiano Sabed, caballero, que yo estoy interesado muy formalmente en ese negocio, puesto que yo soy quien cedo gratuitamente para la obra las seiscientas hectáreas de terreno que me han pedido en mis dominios de Cerdeña.
—Vos? exclamó el comerciante. Pues bien, amigo mio, buen provecho os haga. Pero se me figura que no nacarán monos en vuestras tierras.
—Cómo! dijo el vizconde á su vez, seriais acaso el propietario de los terrenos en cuestion? Sois el príncipe Capuccio-Capuccini?
—Instantáneamente, señaló el ama de la casa. Este querido príncipe es de los nues-

tros desde ayer. Este querido príncipe es soltero, rico, bueno, amable, espiritual, y se digna acomodarse á lo que se le dá en mi casa.
—An! señora de Aigrefenille, dijo inclinándose el italiano, yo soy el que debo daros gracias por haberme admitido en tan amable compañía.
Y el querido príncipe, al pronunciar estas últimas palabras, dirigia una tierna mirada á sus encantadoras vecinas. El elegio de su persona y de su fortuna, hecho con mucha oportunidad por el ama de la casa, habia llamado la atencion de los señores, y sobre todo de las damas. Habíais vuelto el blanco de todas las miradas, y todos buscaban con interés en darse cuenta del mérito personal que necesariamente debia tener. Las damas notaban que tenia una fisonomía espiritual, ojos grandes, manos muy lindas y modales distinguidos. Los caballeros recordaban con satisfaccion haberle oido decir durante la comida, chistes agudos. El querido príncipe, algo oscuro, ido hasta entonces, aparecia, pues, súbitamente, en toda su brillantez. Y en verdad que esto era justo, porque tenia mérito realmente, sin contar con que acababan de descubrir que era príncipe, y muy rico. Una palabra de lord de Aigrefenille habia bastado para hacer este cambio tan de repente.
Entre los convidados colocados en el extremo de la mesa, por la parte opuesta á la en que estaba sentado el italiano, habia un personaje de un tipo singular, pero bastante silencioso, y que procuraba no llamar la atencion. Por lo demás, este personaje no era la primera vez que comia en la mesa redonda del boulevard Montmartre. Muchos de los convidados le habian ya visto. Habia parecia que Mad. de Aigrefenille le trataba con distincion. Durante la comida le habia recomendado distintas veces diferentes platos, como para rendir homenaje á sus conocimientos de gastrónomo de primer orden. Este personaje, á quien el ama de la casa llamaba simplemente el Sr. Rodriguez, parecia ser en efecto uno de esos aficionados á la buena mesa, para quienes el arte culinario es un arte serio, y aun el mas necesario y el primero de todos. Cuando una salsa le parecia bien, el Sr. Rodriguez dirigia con la mano una señal amistosa y de aprobacion á Mad. de Aigrefenille, la cual le respondia de lejos y con una sonrisa:
—No es verdad que está bien hecha?
Ahora bien, el Sr. Rodriguez iba vestido con cierta elegancia, y tenia la gran ventaja de unir á su mucha cortesía mu-

á leer tan pronto como dejó á Selim efendi para volverse á su casa.
VILLA-CASTELLAN 10 de setiembre de 18...
«Ignoro cómo podré hacer que esta carta llegue hasta vos. No me atrevo á confiarla á nadie para que la eche en el correo. Tal vez de aquí á mañana se presente alguna buena ocasion. No sé por qué, pero lo espero.
«Me habeis al fin conoído, señor marqués, y parece deseais saber lo que me ha subido de cinco años de mi juventud. El día de nuestra separacion en el castillo de vuestra señora madre, mi santa y bien amada bienhechora. Entonces tenia yo trece años. Pobre huérfana desde mi mas tierna edad, la señora marquesa vuestra madre me adoptó, y á su lado, en el castillo de Bellegarde, pasaron los dias bellos y mas felices años de mi juventud. Hace cinco años, señor, fuisteis á Bellegarde á pasar algunos meses. Yo no era mas que una niña, pero vuestras bondades para conmigo, vuestra tierna solicitud, vuestra dulce y noble proteccion me llegaron á interesar de un modo extraordinario. Cual era el sentimiento que os profesaba yo entonces, niña de trece años? Lo ignoro aun. Todo lo que puedo recordar es que cuando partisteis del castillo para regresar á Paris, lloré hasta caer enferma, seriamente enferma. Habíais partido, y no debíais volver á ver mas á vuestra madre, que sucumbió ocho meses despues á un ataque de apoplejia.
«La santa mujer murió en mis brazos. Algunos dias antes me habia dado un rosario bendito y vuestro retrato en miniatura, que he conservado siempre, y sobre todo, que siempre he tenido ocultos á todas las miradas.
«Despues de la muerte de la señora marquesa, una dama, recién llegada al pais, propuso al alcalde, al juez de paz y al cura de Bellegarde, que se encargaria de la huérfana. Como la dama residia algun tiempo en Provençe, y gozaba allí de la mejor reputacion, se me confió á sus cuidados con la renta del dote de 30,000 francos que yo debia á la bondad de vuestra señora madre.
«Seguí á mi nueva tutora con el corazón henchido de dolor y con lágrimas en los ojos, dirigiendo el último adiós al castillo donde habia pasado mi infancia.
«Mi tutora era rica, le gustaba viajar. Partimos para Italia. Las distracciones, las bellezas del pais que recorrimos, y presisa es decirlo tambien, los afectuosos cuidados de mi nueva protectora, me devolvieron un poco de tranquilidad. El invierno que pasamos en Nápoles, fué un

invierno de fiestas. En la primavera partimos para Suiza. Pero apenas llegamos á Génova, cayó enferma mi tutora y murió, confiándome á los cuidados de su hermana, que nunca se habia separado de nosotros. Esta hermana era una solterona de cincuenta años, hipócrita y mala. Siempre me detestó íntimamente. Debi resignarme á partir con ella, y se aseguro que entonces fui muy desgraciada. Se me ocurrió escribirlo, señor marqués, pero á dónde estábais? Y luego, cómo hubiera yo podido escribirlo en secreto, vigilada como estaba noche y dia por mi carcelera la señorita Van-den-Kist? Tal era el reverso nombre de la mas revésada de las solteronas.
«Tomamos el camino de Bélgica. Cuando llegamos á Mons, el primer cuidado de la señorita Van-den-Kist fué ponerme de aprendizaje en una fábrica de encajes, á cuya directora conocia perfectamente. Acepté mi nuevo estado, resignada, y hasta con cierta satisfaccion, puesto que de este modo me separaba de la mujer que me odiaba tan cordialmente.
«La encajera no era una mujer mala, y pareció interesarse por mí. Yo habia cumplido ya catorce años, y parecia que debia ser un día lo que se llama una bellezita. Perdonadme, señor marqués, esta espresion, que parece una fatuidad.
«Al cabo de seis meses sabia perfectamente bordar al tambor. Un día que pasaban por Mons varias señoras francesas, fueron á visitar nuestro establecimiento; una de ellas pareció fijarse en mí; se informó de mi dirección, y algunos dias despues, con gran sorpresa mia, me anunció esta que una dama muy bella, muy noble y muy rica, le habia pedido que se encargaria de mí, para llevarme consigo y vivir á su lado en Francia, en Paris. Esta señora fué á verme al otro día, me colmó de caricias, y en verdad que estuve tan seductora con sus bellos modales y sus dulces palabras, que empecé á cobrarla afecto. En seguida tomé mi partido, y al día siguiente subí en la silla de posta con mi nueva protectora y amiga, que era una mujer bellísima. Luego que llegamos á Paris, fuimos á parar á una casa magnífica, donde mi nueva tutora tenia un departamento admirable por su buen gusto y su lujo. Era una maravilla. Pero mi educacion no estaba á la altura de mi posicion, y mi querida amiga (así queria que la llamase) me pidió con mucha gracia, si por amor á ella consentiria en pasar uno ó dos años en uno de los primeros colegios de Paris, donde tendria compañeras muy distinguidas, y adonde

6